



desarrollo político. Sumémosle la expansión del transfuguismo partidista así como la práctica frecuente de la política como un negocio; la desmedida injerencia del hampa organizada en los diferentes cargos de elección popular con la carga de violencia y asesinatos agregados; la petrificación de las candidaturas de familiares y personajes reciclados de siempre, casi todos representantes de grupos de poder político y económico a cambio del freno a la circulación de los cuadros partidistas; y el fracaso de las candidaturas independientes a todos los niveles.

Todo eso, –o casi todo eso–, terminó por hacer crisis el 1 de julio. No lo vieron quienes no quisieron verlo, y todo eso fue principalmente lo que alentó el voto antisistema que provocó los más de 30 millones de votos por Andrés Manuel López Obrador, las cinco gubernaturas, los 307 diputados federales de la alianza, los 68 senadores, los 252 municipios y los 18

congresos locales que ganaron Morena y sus aliados. También la baja del PAN que se queda con sólo 24 senadores y 82 diputados, el PRI con 13 y 45, el PRD con 8 y 21 y las 9 gubernaturas repartidas entre Morena (5), PAN (3) y Movimiento Ciudadano (1).

¿Que fue un tsunami político? Desde el punto de vista del impacto, así parece, fracturas partidistas en municipios y regiones, pero también excesos de confianza, falta de ideas y propuestas para la gente y un desconocimiento brutal del verdadero sentimiento popular, en ese obsesivo y enfermizo afán de asimilar realidades a través de las encuestas y los sondeos de opinión y no del contacto con la gente.

¿Cuánto del voto duro del PAN le costó a Ricardo Anaya la alianza con el PRD y Movimiento Ciudadano? Fox sacó 15.9 millones, Calderón 15.0, Josefina Vázquez Mota 12.7 y Anaya sólo 12.5 millones.

¿Cuánto de su voto duro le costó al

PRI (virtudes aparte de J. A. Meade) presumir a cada rato que se había postulado a un no priísta como candidato? ¿En que estarían pensando con esa teoría que al final falló? Por ejemplo; Francisco Labastida sacó 13.5 millones de votos, Roberto Madrazo 9.3,

Enrique Peña Nieto 19.2, y José Antonio Meade sólo 9.2. Es decir, 10 millones de votos menos que Peña Nieto y menos que Roberto Madrazo en el 2006.

¿De quién fueron los 2.9 millones de votos que sacó el Bronco? ¿A quién se los quitó? ¿O fueron gracias a la figura de candidato independiente?

El análisis del momento político mexicano apenas empieza. Habrá mayores elementos de juicio en el corto plazo, sin duda.

Lo positivo: la paz política de las elecciones y la expectativa de un cambio; un impulso real a la movilidad social, replantear la difícil estabilidad política, la disputa pacífica del poder a través de las elecciones, la consolidación de las instituciones, y la tranquilidad post-electoral, que manda señales importantes hacia fuera y hacia adentro cuando –inédito en México–, los tres contendientes perdedores reconocen su derrota, y el mismo día saludan y felicitan al candidato ganador. Todo eso provocó necesariamente un respiro en quienes temían lo peor y no ocurrió. Ya habrá más elementos al cierre de la contabilidad electoral para entrarle de lleno al análisis de lo sucedido en las regiones.

*** Presidente de la
Fundación Colosio. Correo:
bulmarop@gmail.com**

